

LA CERÁMICA EN LA VIDA DE LOS PUEBLOS

J. MORENO MANZANO
ACADÉMICO NUMERARIO

La palabra pueblo tiene diversas acepciones, nación, población, ciudad, villa o lugar. Dentro del desarrollo de nuestra comunicación, hemos de considerar la palabra pueblo como expresión conjunta de todas ellas.

Los albores de nuestra civilización parecen encontrarse en Mesopotamia y Egipto. En Mesopotamia pasa el hombre de la prehistoria a la historia a través de la escritura cuneiforme desarrollada en tablillas de barro. Cuanto era necesario recordar sobre acontecimientos sociales, relaciones internacionales, cosechas, vicisitudes meteorológicas, etc., se conservarán así al servicio del hombre, de la civilización.

El barro adquiere con ello una tercera dimensión, de adobe para construir viviendas y vasijas para los alimentos, pasa a convertirse en soporte de la historia.

Egipto entra en su período histórico utilizando el papiro, más ligero, de menor peso y de más fácil manejo, pero las tablillas de barro continuarán su existencia. En Tell-el-Amara se ha encontrado una colección de tablillas con escrituras cuneiforme. ¿Por qué?. Porque la escritura cuneiforme, como el francés del S. XIX fue el idioma diplomático del mundo antiguo. Estas tablillas eran el archivo del ministerio egipcio de Asuntos Exteriores correspondiente a la XVIII Dinastía. 1580-1321 a.J.C. Y en el mito de la creación, este pueblo considera a los hombres y los niños por nacer, modelados en un horno de alfarero. Pero hay más: En una olla egipcia que data del 3.200 antes de Cristo, tenemos el testimonio gráfico más antiguo de la vela de un barco.

Un gran salto en la historia nos lleva a Grecia. Su cerámica adquiere un desarrollo artístico extraordinario. Se crean vasos y recipientes destinados a usos específicos con nombres diferenciadores. Sus pinturas, recogen leyendas, usos sociales, cultos a los muertos, y diversos motivos que nos permiten el conocimiento de la vida griega. Es característica de esta cerámica la decoración en bandas y las pinturas negras, y como dato curioso, la firma del ceramista y del pintor, circunstancia que ha permitido el conocimiento de los grandes artistas.

Valor absoluto y artístico de esta cerámica, cuyos orígenes se remontan al S. VIII a.J.C. y unida invariablemente a su más alto grado de civilización.

Hemos visto, como formación de ambiente para entrar en materia, evolucionar la alfarería, hasta ocupar un señalado lugar en la vida de los pueblos. Pero los pueblos de todas las culturas tienen un pasado remoto, que provincialmente encontramos en la Cueva de Zuheros. Es el período Neolítico: durante este período que alcanza el IV milenio, el hombre aprende a cultivar los cereales, domesticar los animales y conservar los alimentos. Los granos que han de guardarse -para que no germinen- se tuestan, y esta operación posiblemente origina-activa la producción cerámica.

Resulta curioso observar como el hombre desde estos lejanos períodos, no solamente concibe la vasija como recipiente útil a sus necesidades, sino que la decora con incisiones, impresiones, asas, etc. La funcionalidad y el arte se hermanan desde entonces.

Otro gran salto en el tiempo nos sitúa en el s. XIV en que la vajilla de uso común que hasta entonces había sido de madera generalmente, es sustituida por la de loza, lo que origina una gran producción cerámica. Los objetos utilitarios pasan con un más refinado diseño y decoración, a convertirse en ornato de las mesas más refinadas y exigentes. Su decoración aparece y evoluciona dentro de variados temas, principalmente geométricos, caligráficos, heráldicos, zoomorfos, antropomorfos etc. Azulejos cuadrados y exagonales para pavimentos y alicatados, constituirán una feliz prolongación del arte de la alfarería.

Roma. En las civilizaciones itálicas que se desarrollan hacia el S. XI a J.C. se observa la existencia cerámica de urnas funerarias, vasijas y objetos ornamentales de terracota. Las urnas tienen la forma de dos conos truncados y eran utilizadas para recoger las cenizas de los cuerpos quemados. Se decoraban con motivos geométricos grabados antes de la cocción.

Los etruscos dan a la tumba la forma de una casa, y en ella se guardan -en terracota- la reproducción de sus armas y otras pertenencias del difunto. Al sustituirse la cremación por la inhumación, las urnas de terracota o de búcaro (arcilla perfumada) adquieren diversas formas. Sus cubiertas reproducirán la fisonomía del difunto.

Con los etruscos y la arcilla, nace el retrato en Italia.

Recordemos que la palabra "búcaro" es de origen español y con ella se indica una tierra de color casi siempre rojiza.

El crecimiento de Roma capital origina un elevado suministro de provisiones alimenticias, dando origen a las ánforas. El monte Testacho -hoy en estudio arqueológico- da fe de las importaciones procedentes de las diversas provincias del Imperio.

La iluminación, siempre problema ciudadano y doméstico, fue resultado con las lámparas de uno o varios picos de las más diversas formas. Son los lucernarios de cerámica romana que se difundirán con la expansión de sus fronteras.

No queremos olvidarnos del pariente pobre de la cerámica, el ladrillo, que tan alta contribución ha prestado y presta a la humanidad. En Roma, ya se fabricaron huecos o perforados para dirigir el aire (caliente o frío) a las cámaras especiales de los balnearios y en casas particulares. También se usaron para embellecer las fachadas y el interior de las casas.

El gran momento de la cerámica romana es el gran momento de Roma, la era augusta.

Alfarerías nacionales.- No consideramos las cerámicas hispano-musulmanas en su doble versión califal y nazarí tan presentes en las industrias cristianas, por haber conocido eran motivo de otra comunicación.

Entramos pues en las más representativas nacionales, solo recordándolas con sus principales características.

Manises.- Se inicia en el S. XIV o XIII según los autores que la estudian, y se caracterizó por los reflejos metálicos.

Talavera de la Reina.- En el S. XI ya tenía hornos alcanzando en el S. XVI su mayor esplendor. Los barros vidriados blancos, amarillo de óxido de antimonio, los ocre y anaranjados del óxido de hierro, los azules del de cobalto, los verdes del de cobre y los negros y amarrotados del manganeso, la dieron merecida fama.

Triana.- Las raíces de la cerámica sevillana es antiquísima. Conocemos que en torno al 1500 es muy rica y variada, sus vidriados monocromos, el estampillado o el relieve, sus colores azul celeste, verde, melado y blanco y el nítido límite que entre ellos establece la línea negra de manganeso mezclada con una sustancia grasa, produce el efecto de una superficie esmaltada.

La cerámica de Triana es universalmente famosa.

Cataluña.- (Manresa, Reus y Barcelona). Fabrican durante el S. XIV loza decorada en verde y manganeso. Posteriormente Reus y Barcelona se especializan en cerámica vidriada con motivo de reflejo metálico.

Teruel.- Las torres mudéjares del S. XIII se decoran con azulejos vidriados en blanco, negro, melado, verde y azul de forma variada que atestiguan su remota existencia. Estas piezas motivan la manufactura de otros objetos.

Alcora.- Se funda en 1727 por el Conde de Aranda distinguiéndose tres etapas en las que se toman como modelo las lozas de Marsella, Nevers y Moustiers en la primera, porcelana sajona de Meissen en la segunda y la tercera es conocida como la de la "tierra de pipa".

Lo hasta aquí expuesto nos mueve a considerar que la cerámica sigue las vicisitudes de los pueblos. Cuando hay progreso, evoluciona en diseño y ornamentación, en la decadencia, su inmovilismo la hace desaparecer.

Porque la cerámica es historia en la arquitectura, en la escultura, en la pintura, en los utensilios de uso doméstico, vajillas, candelabros, jarrones. Y también en las relaciones humanas.

El gran historiador de la cerámica valenciana D. Manuel González Martí, en su discurso inaugural del curso 1962-63 del Centro de Cultura Valenciana, refirió esta costumbre local durante el S. XVIII y principios del XIX que resumo:

La salida del trabajo propicia el contacto entre los trabajadores y trabajadoras de los talleres. A veces, esta relación propicia un noviazgo que acaba en la iglesia. Durante las relaciones -como hoy ocurre- se va reuniendo el ajuar. Son ceramistas, ellos trabajan el torno, amasan el barro, ciudan del fuego del horno; ellas hacen el pintado. Juntos iran produciendo para lo que será su hogar platos, azucareros, jarros y otras vasijas. Al conjunto de estas piezas hechas en el mayor esmero D. Manuel González Martí, denominó "vajillas idílicas". Hoy son inestimables piezas de museo.

Datos estadísticos del año 1989.

Nacionales Número de establecimientos dedicados a la Alfarería 1.312.

Con menos de 20 personas	1.044
De 20 a 49	133
De 50 a 99	56
De 100 a 499	74
Con más de 500	5
Total	1.312

Número de trabajadores

Varones	24.465
Mujeres	821
Total	25.286

Producción bruta 227.483 millones de pesetas.

Provincial Número de establecimientos dedicados a la Alfarería.
No lo hemos conocido.

Número de trabajadores

Varones.	No lo hemos conocido
Mujeres.	No lo hemos conocido
Total	1.750

Total de producción provincial 465.460 millones de pesetas.

Total de la producción de cerámica 7.802 millones de pesetas que representa el 1'7% del total provincial.

Datos del catastro del Marqués de Ensenada. Año 1752.

Número de vecinos de La Rambla: 1100 poco más o menos incluido los eclesiásticos. En huertas y casas de campo 70. Total 1170.

Hay en el pueblo 8 hornos de cal, 5 para cocer ladrillos y tejas, uno de D. Antonio Hidalgo al que regulan por arrendamiento 100 reales, otro de Manuel Moreno en 50 reales, otro de D. Guillermo Cívico prebistero, otro de Alonso Jurado y el otro de Mateo Jiménez. Los tres últimos sin actividad alguna. Los hornos de cal no producen actividad alguna. Hay quince maestros alfareros que ganan 3 reales al día, 6 oficiales que gana 2 reales al día y dos aprendices que ganan 1 real diario.

Los maestros albañiles, herreros, cerrajeros, caldereros, zapateros de nuevo, sastres, tejedores de paño, carpinteros y aladreros, ganan 5 reales diarios. Evidentemente los maestros que denomina alfareros no lo son, se refiere a los maestros de los hornos de cocer ladrillo y tejas.

Cuadro estadístico

Año	Habitantes	Alfares	Fuente documental
1752	4.680	0	Catastro Marqués de Ensenada
1842	22.868	12	Diccionario Madoz
1989	7.124	84	Censo Municipal

Estudio del cuadro.- En 1752 no hay alfares. En 1842 se contabilizan 12 alfares y la población en los 90 años transcurridos ha crecido en 18.188 habitantes, lo que representa un incremento del 388'63%. En 1989, se contabilizan 84 alfares, lo que representa un incremento de 72 unidades equivalente a un incremento de 600%, en tanto la población pierde 15.744 habitantes, esto es, se reduce en estos 147 años en un 68'85%.

Exporta a Francia, Holanda, Bélgica, Alemania, etc.

La incidencia de la alfarería resulta evidente.

Hemos visto como la cerámica de La Rambla es la más moderna. Cuenta con poco más de 150 años. No tiene pues un lejano pasado -al menos conocido hasta ahora- ni ha tenido un poderoso mecenas como lo tuvo Alcora. Su origen es fruto de las virtudes de un pueblo trabajador con espíritu empresarial y todo ello dentro de una sensibilidad artística sin la cual no es posible la constante superación.

Volviendo al título de nuestra intervención "La cerámica en la vida de los pueblos", podemos terminar afirmando que las cifras expuestas reflejan un bienestar, un progreso que muy principalmente se debe a la cerámica.

La cerámica de La Rambla ya no tiene fronteras.

Muchas gracias.